



—mujer muerta caminando cámara negra teatro

‘Yo ya no existo ya, lo sé.
Dios sabe quién habita mi cuerpo en vez de mi verdadera
personalidad.
Estoy harta.
Moriré muy pronto.
He renunciado al mundo...
yo, a quien siempre se la ha visto cubierta de diamantes,
rodeada de sinvergüenzas y de borrachos...’

la propuesta

Un espacio escénico de apenas ocho metros de largo por uno de ancho, una alfombra alargada flanqueada por dos candelabros. Los espectadores rodean ese espacio íntimo, como clientes de un peep-show, invitados a presenciar una ceremonia de autodestrucción, un harakiri público. Candilejas situadas a ambos lados de la alfombra proyectan una luz difusa y misteriosa, lo estrictamente necesario para permitir la visibilidad de los testigos.

Una mujer está en escena, desnuda, no sabemos si muerta o dormida. Dos hombres esperan para entrar. Uno de ellos trae consigo una caja cerrada. Una soprano canta, fuera de la alfombra.

Después de un intervalo de unos minutos de intensa expectación, la mujer despierta, como una condenada a muerte ante su última noche, y recibe a los presentes, invitándoles a presenciar el acto que va a tener lugar.





Cámara Negra desnuda el espacio escénico de todo artilugio teatral para centrar la acción en una alfombra de ocho metros de largo. Con la única iluminación de las velas el público situado alrededor de la alfombra observa, como si de un voyeur se tratase, la indefensión, la rabia y las heridas de los protagonistas de un triángulo amoroso que tratan de defender su dignidad.

Junto a los tres actores la soprano actúa de contrapunto, a veces como si se tratase de un espectador más, y otras como si fuese ella quien mueve los hilos de una acción que encamina a los tres personajes hacia su irremediable final.



la crítica

‘El espacio es inusual, no porque no tenga valor escénico, que lo tiene, sino porque no está sometido a las condiciones habituales de un teatro. [...] Esta idea de colocar al espectador en otra circunstancia con respecto a la historia que se está contando es una parte imprescindible de la propuesta. [...] Una propuesta que va subrayando todas esas dificultades sobre las que los humanos hemos ido construyendo un tipo de cultura, que es la cultura del sufrimiento, y que es la cultura de cómo cada uno espera de los demás lo que no espera dar. En ese aspecto es un triángulo enfermizo, es un triángulo de poder que utiliza el amor, o la necesidad del amor, o incluso la necesidad del deseo para que unos personajes vayan alternativamente imponiéndose a los otros. [...] La colocación de la historia en el centro de donde están sentados los espectadores ayuda a que éstos estén más cerca de esa condición humana. [...] El espectador tiene que sentirse parte de la circunstancia, porque la circunstancia es muy envolvente. Y por ese lado, la compañía se desenvuelve bien, con mucha soltura, y sin mucho miedo a la proximidad.

[...] La obra no busca la comodidad de la narración, sino que busca trasladar la complejidad de todos los sentimientos, y quizás de ese comportamiento que cuando uno sale de ver la obra acaba por pensar que la especie humana es caprichosa y

que su comportamiento no está sometido a la razón, y creo que ese conflicto (porqué suceden las cosas y porqué los seres humanos nos comportamos como idiotas) queda bien reflejado.

[...] La soprano Mónica de Nut es uno de los aciertos del montaje, no es un personaje accesorio ni es un elemento gratuito, ni decorativo, sino que introduce al espectador en estados emocionales, sugiere al espectador cómo tiene que situarse emocionalmente ante lo que va a suceder. Y por lo tanto, es eficaz y es, seguramente, uno de los activos de la obra’.

(Camilo Franco, Diario Cultural - Radio Galega)

‘Da placer, cuando sucede, encontrar un proyecto comprometido sin coartada con el hecho teatral. Es el caso de la compañía Cámara Negra.[...] Es de admirar la coherencia de una estética que toma por axiomas la austeridad formal y un cierto conceptismo.

[...] Hay todavía una pulcritud en el proceso de creación de Cámara Negra, lo que los antiguos estoicos denominaban el ‘decoro’ –justa correspondencia entre lo que se dice y lo que se quiere decir- que es una de las señas más impactantes de la

compañía. En 'Mujer Muerta Caminando' se parte, por ejemplo, de la novela '*El Idiota*' de Dostoievski, un texto consagrado en el canon de la literatura rusa del XIX, del que se destila la química dramática para ofrecer una adaptación más que válida en los parámetros perceptivos del público actual. El resultado oscurece casi por completo el origen o referencia literaria para presentarse como hecho teatral absoluto, esto es, único y universal, aquí y ahora.

[...] Un delicado ejercicio de metafísica teatral que a un servidor no podía dejar de conmover. Y es que los fragmentos líricos de la cantora viguesa y su imposición física sobre el espacio, a modo de diosa guardiana, mantienen el drama cerrado por un círculo infernal apenas marcado por una alfombra y varios candelabros, única y medida iluminación de la pieza. La intensidad del lance dramático entre los tres protagonistas queda así apuntalada por la voz fascinante y el rostro duro e inflexible de De Nut, que apenas se compromete en la acción para manifestar una puntual compasión por el príncipe idiota, interpretado por Esperante.

Blancos y negros en el vestuario y el uso bien medido de la desnudez, confieren el extremismo preciso al drama pasional entre Teté García y Alfredo Padilla donde el personaje de Esperante aparece como variable catastrófica en su estúpido optimismo. [...] Me gustó y espero que se note'.

('De mulleres mortas e príncipes idiotas' Carlos Santiago, www.dioivo.eu)



equipo artístico

propuesta escénica realizada a partir de textos de DOSTOIEVSKI

intérpretes TETÉ GARCÍA, ALFREDO PADILLA, XOSE MANUEL ESPERANTE, MÓNICA DE NUT (soprano)

dramaturgia y dirección CARLOS ÁLVAREZ-OSSORIO

agradecimientos FÁTIMA R. VARELA, DIEGO FREY, MANUEL DEL RÍO, MANUEL RODRÍGUEZ, JOSÉ VÍCTOR CAROU, ROBERTO SALGUEIRO, THE STONE'S HOUSES, RESIDENCIA DE MAYORES CAMPOLONGO, ARTERIA NOROESTE



TETÉ GARCÍA

Ha trabajado con diferentes compañías como el Centro Dramático Galego, Balea Branca Producións, Arela das Artes, Inversa Teatro... además de en diversos cortometrajes. A su formación teatral, se añade una sólida formación musical, especialmente como pianista. Éste es, como en el caso de los otros dos actores, su segundo trabajo con Cámara Negra.

ALFREDO PADILLA

Actor formado académicamente en Buenos Aires y RADA (Royal Academic of Dramatic Art) de Londres. Especializado en Shakespeare. Trabajó en la Comedia de la Provincia de Buenos Aires y en compañías de teatro de Argentina, España y Reino Unido. Ha participado en más de sesenta obras de teatro y en varios Festivales Internacionales de Latinoamérica y Europa obteniendo una docena de premios incluyendo mejor actor. Ha hecho cine, televisión y radio en Argentina y España.

XOSE MANUEL ESPERANTE

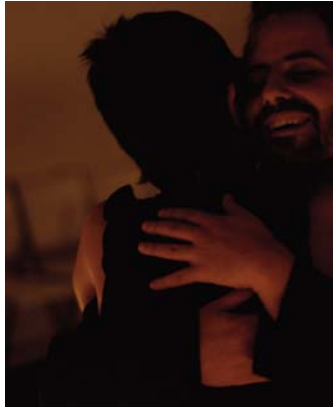
Ha trabajado en teatro con el Centro Dramático Galego y con compañías como A Factoría, Caramuxo, UVEGÁ, Arela das Artes y Galileo Teatro, entre otras. En el terreno del audiovisual, ha trabajado en diversos largometrajes, cortometrajes (recibiendo el Premio al mejor actor de la III Muestra de Cortometrajes Vila de Noia 2001) y series de televisión como Cuéntame, El comisario, Vientos de agua, Galicia Exprés, Amar en Tiempos Revueltos o Terras de Miranda.

MÓNICA DE NUT

Cantante de ópera, jazz, música de raíz y música experimental de vanguardia. Licenciada en la Escuela Superior de Canto de Madrid, se ha formado también en la Escuela Estudio de Compostela y en la S.P.J. de Pontevedra. Canta en varias agrupaciones y acaba de presentar su primer disco. Ha participado también en óperas y teatro musical, incluyendo la interpretación de Jenny en la Ópera dos tres reás de Brecht y Weill, en producción del Centro Dramático Galego.

CARLOS ÁLVAREZ-OSSORIO

Director y fundador de Cámara Negra, ha ganado, entre otros, un Premio MAX, un Premio Telón Chivas, el Premio José Luis Alonso de la Asociación de Directores de Escena de España y el Premio Jara del Teatro Profesional Extremeño al Mejor Director. Ha dirigido en el Centro Andaluz de Teatro y en la Convención Teatral Europea, además de con diversas compañías y festivales. Sus montajes han viajado por toda España, por Francia, Cuba, Grecia, Alemania, Malta...

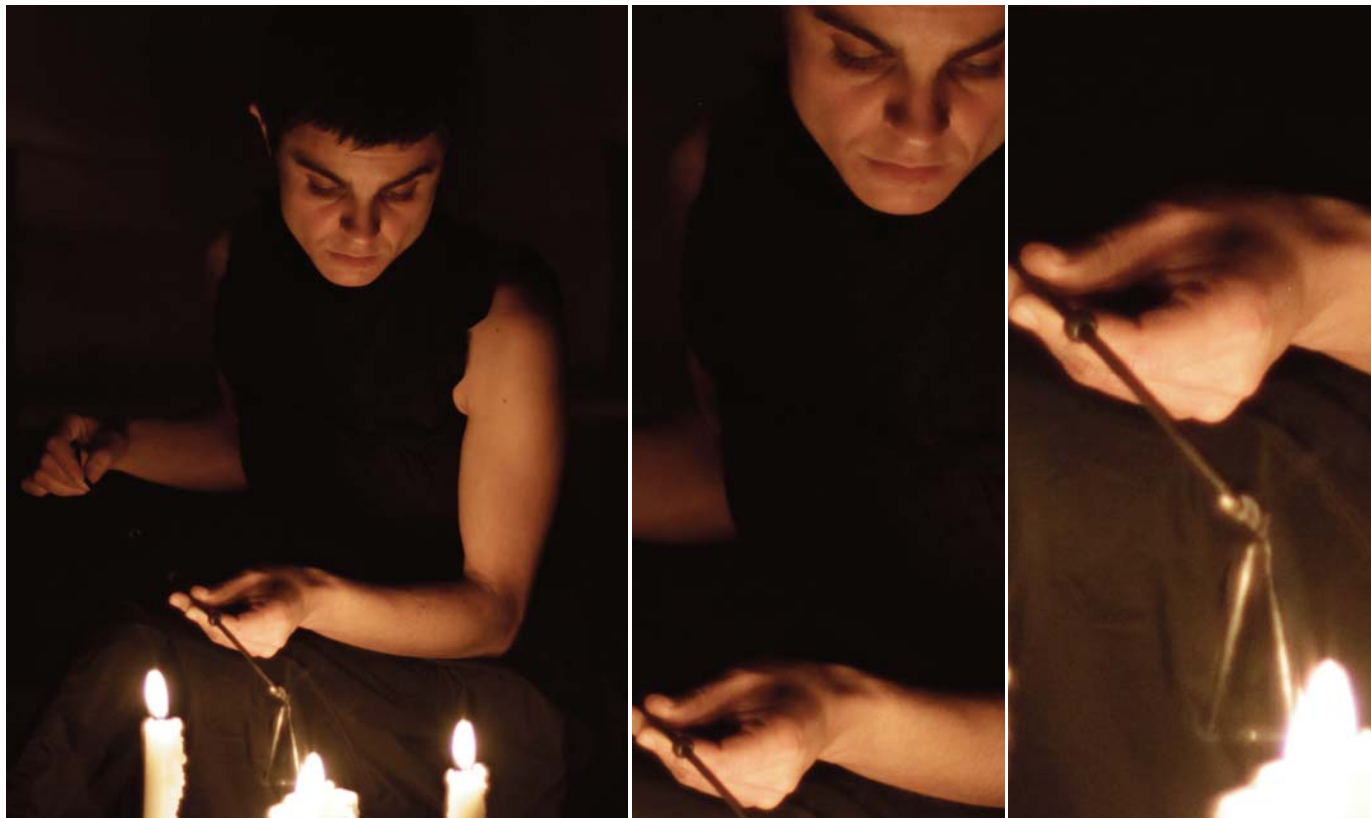


la compañía

CÁMARA NEGRA es una compañía teatral que lleva quince años montando textos de Shakespeare, Chejov, O'Neill, Müller, Ibsen o Koltés, siempre desde un compromiso claro con el teatro contemporáneo. Sus montajes han viajado a lo largo de todo el territorio español, además de actuar en Cuba, Francia y Alemania, habiendo recibido por su trabajo numerosos premios, entre los que caben destacar un Premio de la ADE (Asociación de Directores de Escena de España), un Premio Telón Chivas y un Premio MAX.

La crítica ha destacado su "experimentación y austeridad" (Diario de Sevilla), que "lleva sus propuestas hasta el límite" (ABC de Sevilla), "que apuesta por la investigación sin concesiones" (BoleTiNT), que "remueve entrañas" (Revista Época), y que sus actores realizan "actuaciones al borde del límite" (El Correo de Andalucía). Se ha definido también su trabajo como "arte del bueno" (Adelante, Cuba), como "un regalo para la escena contemporánea" (Málaga Hoy), que "sacude los sentidos" (Mundoteatro), y donde "todo significa, pancomunica, porque lo que deja de estar comunica por no estar, y lo que deja de hablar comunica por no hablar" (LaTeatral). Se ha hablado de su "visceralidad" (El País) y de su capacidad para realizar "una ceremonia escénica de gran impacto visual en el público" (La Razón).





CÁMARA NEGRA TEATRO
www.camaranegra.org
camaranegra@camaranegra.org
Tlf. 656 627 037